

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD VASCA BAJO EL PANÓPTICO DIGITAL:
RETOS PARA UNA DEMOCRACIA DIGITAL²⁰

THE CONSTRUCTION OF BASQUE IDENTITY UNDER THE DIGITAL PANOPTICON:
CHALLENGES FOR A DIGITAL DEMOCRACY

DIAZ-BIZKARGUENAGA, Koldo

(University College London & Universidad del País Vasco)

koldo.diaz@ehu.eus

Resumen: Uno de los fundamentos de la democracia es la libertad de expresión, todo un reto en la era digital donde el control social de las empresas privadas y los Estados ejerce una gran presión. En el caso vasco, además, hay que añadir la censura que los medios de comunicación han vivido en las últimas décadas. Tal y como se explicará durante el texto, la suma de estos elementos y la resignificación del panóptico en la era de Internet, hace que parte de la juventud vasca se autocensure a la hora de escribir, compartir fotografías o hacer nuevas amistades en Facebook por miedo a ser perseguida y penada. Gracias a la etnografía realizada en la Tesis Doctoral, se pudo comprobar que la identidad y la comunidad vasca construida por la ciudadanía parte en gran medida desde estas limitaciones, censuras y miedos. Lo cual, además de poner en duda los principios democráticos en la era digital, supone que las relaciones endogrupales y exogrupales se diluyan.

Palabras clave: Identidad vasca, panóptico digital, Facebook, etnografía

Abstract: Freedom of speech is one the pillars of democracy, a big challenge for a digital age in which the monitoring of private companies and States do exercise a big pressure. In the Basque case, it must be added the censorship suffered by journalists and journals during the last decades. As this paper will demonstrate, all these elements and the evolution of the panopticon in the Internet age, makes that some Basque youth auto-censorship themselves not writing, sharing pictures or making new friends because of their fear of being pursued and punished. Thanks to the ethnography conducted during the PhD, it could be proved how Basque citizenships build Basque identity also from and by these limitations, censorships and fears. What means that, besides calling into doubt the principles of the democracy in the digital age, the insiders and outsiders relationships get blurred.

Key words: Basque identity, digital panopticon, Facebook, ethnography

²⁰ Esta investigación ha sido financiada por el Gobierno Vasco y se ha realizado en el grupo de investigación NOR del departamento de comunicación audiovisual y publicidad de la UPV/EHU.

1. La construcción de la identidad vasca en Facebook a través del (miedo que impone el) estado español

Las investigaciones que se llevan a cabo son fruto de motivaciones propias. En mi caso, mis ganas de saber más sobre la identidad vasca me llevaron a realizar una Tesis Doctoral para poder entenderla y explicarla. Sin embargo, antes de iniciar el análisis de la construcción de esta identidad nacional decidí cuestionarme la propia pregunta de estudio. Es decir ¿Por qué durante décadas la pregunta de estudio utilizada para abordar la identidad vasca ha sido “*qué es*”? La academia vasca ha tratado de buscar una respuesta a esta pregunta sin llegar a una definición inequívoca que logre definir la identidad vasca. Hace falta, por tanto, un cambio de pregunta y sobre todo cuestionarse ¿*Por qué* seguir analizando la definición de la identidad vasca? ¿Por qué seguir una pregunta cuya respuesta está socialmente resuelta de diversas maneras y es sociológicamente irresoluble? (Díaz, 2015b).

Las investigaciones que se llevan a cabo son fruto de motivaciones propias. Pero ¿Y si además influyeran las motivaciones ajenas? Durante la Tesis Doctoral comprobé cómo desde las ciencias sociales ciertas identidades nacionales adyacentes no se definen. En el caso de la identidad española o francesa éstas son simplemente identidades que se viven y construyen y que rara vez se cuestionan académicamente y, si así fuera, el estado y sus engranajes se encargarían de objetivarla por medio de, por ejemplo, leyes o exámenes de ciudadanía. Tal y como Àlvar Peris explica:

Son los Estados-nación que podemos considerar débiles y las naciones sin estado los que más se (pre)ocupan de estas cuestiones. Por el contrario, los Estados-nación occidentales, más estables y con democracias asentadas, no se dan por aludidos y pasan de largo de estos temas (...) los ciudadanos de ese Estado-nación consolidado no se reconocen como nacionalistas, sino como patriotas (...) Para ello pusieron en marcha un imponente aparato institucional que consiguió que discursos marcadamente nacionalistas pasaran por no serlo (...) a la larga, (consiguen) ‘naturalizar’ su nacionalismo y ‘objetivarlo’ con la intención de que éste parezca ‘normal’ e inevitable a los ciudadanos (Peris, 2008: 1)

La identidad vasca es un objeto de estudio que ha causado interés dentro de la propia academia vasca, pero además, la definición de la identidad vasca es un requisito que se ha pedido desde algunas esferas externas como “prueba” de la existencia de la identidad vasca. En el año 2010 tuve la oportunidad de presentar en el congreso español de sociología una investigación que realicé sobre la identidad vasca, jóvenes de Bilbao y la cuadrilla de amigos y amigas. Al finalizar la comunicación tomaron la palabra los miembros del grupo, entre los que se encontraban varios destacados profesores referentes en el estudio de la sociología política española. En sus intervenciones me criticaron el hecho de que el centro de mi investigación eran las prácticas de los y las jóvenes vascos y no la comparación de éstas con las de los jóvenes españoles y la búsqueda de diferencias que les hacen únicos a los jóvenes vascos. La intervención concluyó con la afirmación de una profesora, y cito textualmente, que “*en España no hay partidos nacionalistas*”.

Esta vivencia personal explica por qué el estudio de la identidad vasca ha girado en torno a la definición de la misma. Si bien durante décadas anteriores las investigaciones sobre la identidad vasca eran guiadas por motivaciones propias, la pregunta de estudio era planteada también desde un punto de vista y una realidad nacional ajena. De este modo ha sido como la identidad vasca ha llegado a ser un significativo vacío (Laclau, 2005) en el cual lo vasco ha perdido el significado: en la actualidad, al hablar de identidad vasca no se sabe si se trata del origen histórico-antropológico (Barandiaran, 1974; Zulaika, 1996), del lugar de nacimiento (Arana, 1980; Watson, 2007), de un sentimiento (Conversi, 1997; Bray, 2011), de la lengua (Amezaga, 1995; Tejerina, 1992) o de una afiliación política (Amezaga, 1995; Zirakzadeh, 1991).

Por tanto, ante una pregunta de estudio que no daba sus frutos y siguiendo a Judith Butler (2007) con su idea de performatividad y a Stuart Hall (2003) con su propuesta de identidad bajo borradura, decidí reformular la pregunta de estudio para analizar *cómo se construye* la identidad vasca: partiendo de una motivación personal y teniendo como referencia algunos trabajos previos (Pérez-Agote, 1984) formulé una pregunta de estudio propia que ayudara a entender la realidad social vasca. Al igual que con el resto de identidades nacionales, en lugar de centrarme en el análisis de la definición o en la búsqueda de su esencia, analicé los mecanismos de reproducción, las prácticas y los discursos que construyen la identidad vasca. Decidí centrar la Tesis Doctoral (Díaz, 2015c) en la construcción de la identidad vasca *en* (entendiendo Internet como un espacio) y *mediante* (entendiendo Internet como una herramienta) Facebook, para lo cual me basé en una aproximación etnográfica.

Esta investigación me permitió entender la (construcción de la) identidad vasca desde otro prisma. Pero lo más importante en estas líneas: me permitió saber que varios jóvenes se sentían coaccionados por el estado español al tener miedo de compartir ciertos referentes identitarios vascos. Observando la vivencia personal recientemente mencionada desde un prisma sociológico más amplio, durante este artículo propondré como hipótesis a trabajar en el futuro que el estado español ha tenido y sigue teniendo una injerencia directa en la construcción social de la identidad vasca mediante aparatos de coacción, miedo y censura. Lo cual, permitirá que las ideas trabajadas en la Tesis Doctoral puedan trascender el plano académico y hagan una aportación a la sociedad vasca y a su memoria histórica colectiva: ayudando de este modo a mejorar la calidad democrática que la sociedad vasca vive.

Con tal fin, tras realizar un breve repaso histórico, identificaré un nuevo agente que toma parte en la construcción grupal vasca: el “Ellos”. Los agentes clásicos que toman parte en la construcción de la identidad colectiva son, por un lado, el “Nosotros” o las relaciones endogrupales y, por otro lado, la oposición que el “Nosotros” hace respecto al “Ellos” o la construcción negativa de la identidad (Melucci, 1995). En este caso el “Ellos” también construye el “Nosotros”: a través del miedo que el estado español ha impuesto durante años a la sociedad vasca, el cual se mencionará a continuación, gran parte de esta ciudadanía actúa y piensa directamente desde la cosmovisión del estado español; construyendo desde ese filtro y desde ese panóptico (digital) la identidad y comunidad vasca.

2. Metodología: la etnografía digital como vía de análisis

El principal objetivo de esta investigación era el análisis de la construcción de la identidad vasca en Internet, espacio que por motivos operacionales limité a Facebook: el éxito de una investigación está íntimamente ligado con la especificidad del mismo y por ese motivo la Tesis Doctoral se centró en la red social online más utilizada por la juventud vasca en el momento que dicha investigación comenzó (Eusko Jauriaritza, 2011). Partiendo de este objetivo general quise responder, en primer lugar, qué tipo de referentes identitarios maneja y negocia la sociedad vasca en sus prácticas cotidianas. Al ser éste un sujeto tan amplio, me centré en la juventud: concepto que de ningún modo entendí como homogéneo ni uniforme y que en todo momento trabajé desde un prisma que tuviera en cuenta su heterogeneidad y multiplicidad. En segundo lugar, quise dibujar el tipo de comunidad que estas prácticas construyen para responder si el modelo de comunidad vasca era uniforme y homogéneo o flexible y múltiple. En tercer lugar, quise entender como la juventud habita, por un lado, Facebook y sus correspondientes dimensiones públicas, privadas e íntimas y, por otro lado, como habita los espacios online y offline y la convergencia de ambos. Por último, quise identificar los diferentes agentes que toman parte en la construcción online de la identidad vasca, y es en este objetivo donde se enmarca este artículo: me interesé por cómo se articulan las relaciones del “Nosotros” vasco y el “Ellos” del resto de identidades nacionales, poniendo especial atención en la identidad española.

En pocas palabras, para tratar de responder la nueva pregunta de estudio formulada, *cómo se construye la identidad vasca*, delimité un espacio poco investigado en la academia vasca como Internet y me centré en un sujeto concreto aunque múltiple. Una vez formulado el problema, había que resolverlo y para ello, dentro de un contexto metodológico cualitativo, en un primer momento realicé dos grupos de discusión y seis entrevistas en profundidad a jóvenes teniendo en cuenta el género, la provincia, la edad y el grado de uso de las TIC (desde los que menos las utilizaban hasta los que más). Al avanzar en el trabajo de campo pude comprobar que Internet, además de requerir nuevos conceptos que ayuden a explicar este espacio de estudio, permite e incluso exige nuevas aproximaciones metodológicas. Además de recabar discursos, Internet permite la observación (no) participante de diferentes prácticas sociales que una comunidad lleva a cabo. Es por ello que decidí adentrarme en la etnografía digital (Kozinets, 2010; Miller, 2011; Miller&Slater, 2000): el análisis de las relaciones sociales online y offline de los miembros de un grupo. Siguiendo el día a día de un grupo, participando y conviviendo con el mismo, quería responder los objetivos marcados. Para ello, en primer lugar, debía encontrar un grupo que tuviera relación directa con los objetivos de la Tesis Doctoral, explicar a sus miembros la investigación que estaba llevando a cabo y pedir permiso a sus miembros para formar parte del grupo; en segundo lugar, debía observar el grupo para conocer los diferentes roles de los miembros y el modo de relacionarse y, en tercer y *a priori* último lugar, participaría en la vida cotidiana del grupo.

Con la ayuda de una de las jóvenes que tomaron parte en el trabajo cualitativo me uní a un grupo de Facebook privado formado por cuarenta jóvenes que disfrutaban de una beca del Gobierno Vasco para trabajar en empresas concertadas a lo largo y ancho del mundo. Además de llevar a cabo los tres pasos citados, realicé siete entrevistas en profundidad a los jóvenes más activos del grupo y, del mismo modo, con el objetivo de entender desde otro prisma esta construcción social de la identidad vasca, realicé un trabajo auto-etnográfico que adquirió la forma de un diario que escribí en las estancias de investigación que realicé en las universidades de Ottawa, Oxford y Buenos Aires. Es precisamente por este motivo metodológico que me he visto en la tesitura de tener que redactar este texto en la primera persona que exige la etnografía y no en la manera impersonal tan extendida en la academia.

Ahora, al finalizar el proceso etnográfico, puedo decir que es gracias a esta metodología que pude responder los objetivos marcados, ya que de otro modo no podría identificar ni profundizar en las prácticas que construyen la identidad vasca en Facebook. La aproximación cualitativa me ayudó a entender diferentes discursos sobre la construcción de la identidad vasca, pero en última instancia todas las entrevistas acababan en el mismo callejón sin salida de la definición de la identidad vasca: o bien los jóvenes tendían a preguntarse y responder *por qué* son vascos, o bien yo mismo lo hacía. Sabiendo que “de lo que no se puede hablar hay que callar” (Wittgenstein, 2003), en lugar de preguntar, la única vía metodológica para responder *cómo construye la juventud la identidad vasca en Facebook* fue escuchar mediante la etnografía digital.

Lo cuantitativo cuenta cuantos y lo cualitativo cuenta cuentos, mientras que lo etnográfico nos permite gracias al *cuerpo a cuerpo* –concepto que me recordó en una entrevista el antropólogo Jordi Roca (17 de noviembre de 2015)- profundizar en una comunidad, sus símbolos y sus prácticas cotidianas: en este caso, en una comunidad de Facebook formada por jóvenes vascos, sus referentes identitarios y sus prácticas que construyen identidad vasca.

La observación (no) participante realizada en Facebook durante dos años me permitió identificar diversas prácticas sociales que construyen identidad vasca. Siguiendo estos discursos mediante los cuales los jóvenes construyen esta identidad nacional en Facebook identifiqué cuatro tipos ideales. En primer lugar encontré las prácticas “militantes” relacionadas con compartir y discutir elementos relacionados con el ámbito político tradicional y los partidos políticos, es decir, jóvenes que

utilizaban Facebook “no para jugar a Farmville, para ideologizar a sus amigos” (Oier Azkarraga²¹, 27 de septiembre de 2011). En segundo lugar identifiqué las prácticas “banales”, aquellas que construyen identidad vasca a través del humor; pero como el perfil de estos usuarios no cumplía con los estándares de juventud de la investigación (personas de entre 18 a 35 años, por motivos legales no se trabajó con personas menores de edad) decidí aplazar el análisis de grupos de Facebook como *Euskalduna naiz profileko argazkian mendian ez agertu arren* (“Soy vasco aunque en la foto de perfil no aparezca en el monte”) para futuros proyectos. En tercer lugar conocí las prácticas “instrumentales”, las de aquellas personas que comparten elementos relacionados con la identidad vasca en Facebook por motivos personales: como yo mismo con mi Tesis Doctoral o muchos otros jóvenes músicos o escritores; por problemas de agenda por parte de estos jóvenes, no pude avanzar en esta parte de la investigación. Por último, adquirieron una vital importancia en la investigación las prácticas “desde el extranjero”, las de aquellas personas que están fuera del País Vasco y los que me ayudaron a entender que la convergencia de las construcciones offline y online de la identidad vasca crean un nuevo territorio que denominé *país digital* (Díaz & Tsavko, 2015b): la dimensión situada entre la nube de Internet y el mapa geográfico, formada por límites geográficos y simbólicos.

En este artículo, sin embargo, cobran especial interés los jóvenes del primer grupo ya que son estos jóvenes los que me explicaron la influencia y el miedo que el estado español aplica en la construcción social de la identidad vasca: el hecho de sentirse observados provocaba que no se atrevieran a compartir ciertos referentes identitarios ni a manejar ciertos discursos relacionados con el tema vasco por miedo a represalias del estado español. Es más, estos jóvenes explicaron la manera en la que un discurso ajeno (como el del estado español) se incorpora de tal manera que llegan a tratarlo como propio: algunos discursos apuntaban a que algunos referentes sociales o culturales vascos los entendían como políticos e incluso problemáticos en términos sociales, laborales e incluso legales, mientras que los mismos referentes españoles se tomaban como normales y naturales.

3. Lo externo incorporado: censura, represión política y panóptico digital

3.1. Breve introducción a la censura en los medios de comunicación vascos

Al hablar de la influencia que el estado español ejerce a través del miedo en la sociedad vasca debo discernir entre la censura y la represión política. Por un lado existe la censura, el hecho de que una persona o un colectivo no pueda expresar libremente lo que opina. Esta es la situación que ha vivido la sociedad vasca ya que, en el caso concreto de los medios de comunicación, durante las últimas décadas el estado español ha cerrado periódicos (“Egin” o “Egunkaria”), revistas (“Ardi beltza”) y radios (“Egin irratia”) dejando al descubierto la falta de libertad de prensa que existe en el País Vasco (Arana, Amezaga, Azpillaga, 2010).

Tal y como Joan Mari Torrealdai (1995, 1999) demuestra en su Tesis Doctoral y en un libro posterior, la censura a la lengua vasca y a los medios de comunicación vascos han ido de la mano. Además de sociólogo también fue consejero delegado del periódico “Egunkaria”: el único periódico que existía en lengua vasca desde su fundación en el año 1990 hasta su cierre por orden de la Audiencia Nacional Española en el año 2003 por formar presuntamente parte del conglomerado empresarial controlado por la organización “Euskadi Ta Askatasuna” (ETA). Ese mismo año Joan Mari Torrealdai fue detenido, torturado y encarcelado por su labor periodística; sin embargo, en el año 2010 quedó absuelto de todos los cargos que se le imputaron. En esta línea, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) condenó al estado español por no investigar las torturas que

²¹Aunque algunos jóvenes dieron su consentimiento para incluir su nombre en la investigación, otros muchos prefirieron mantener el anonimato. En estos casos, en lugar de su nombre se utilizará un número. Cabe subrayar que las entrevistas fueron realizadas en euskera y que las ideas aquí citadas han sido traducidas por el autor.

Martxelo Otamendi (director del periódico) sufrió a manos de la policía española (Lázaro, 2012; Wikipedia, 2017). Finalmente, tras varios años de juicio, el caso del cierre de éste periódico fue archivado por la Audiencia Nacional Española en el año 2014.

Como se puede constatar con el cierre de los medios de comunicación, la falta de libertad de expresión y la censura han ido muy unidas con la represión política y el trabajo al unísono de diversas instituciones del estado español. En primer lugar, la Audiencia Nacional Española es un tribunal de excepción que no existe en otro país europeo: es una reminiscencia del pasado Franquista ya que es en la época post Franquista reciente (en el año 1977) cuando se crea este tribunal. Tal y como Patricia Manrique explica:

De entre los motivos por los que se denuncia el carácter excepcional de la AN cabe destacar cuatro: que incumple el derecho al juez ordinario; que se determinan sin ningún criterio sus competencias; que favorece y acepta fórmulas inquisitivas de instrucción como la incomunicación y la tortura; y, por último, que presenta dependencias políticas o, a la inversa, limita el ejercicio del poder ejecutivo por la concentración de poder (Manrique, 2008)

En segundo lugar, la Audiencia Nacional Española permite la incomunicación de los detenidos en comisaría durante cinco días. Motivo por el cual el relator de los derechos humanos de la ONU ha mostrado su preocupación y rechazo hacia esta práctica puesto que, tal y como organismos internacionales (“Human rights watch” o la propia “Amnistía Internacional”) y un reciente estudio han podido demostrar (Argituz, AEN, Ekimen Elkartea, GAC, Jaiki-Hadi, OME, Osalde, UPV-EHU, 2014), durante los días de incomunicación los detenidos corren el riesgo de ser torturados. En tercer y último lugar, el trabajo al unísono de los diferentes mecanismos del estado español queda verificado al ver que los jueces de la Audiencia Nacional Española aceptan como prueba de autoinculpación las declaraciones realizadas por los detenidos en instancias policiales durante estos días de incomunicación (Makazaga, 2009).

3.2. Represión política hacia movimientos sociales y políticos: su influencia en las relaciones sociales y en la construcción de la identidad vasca

Este es el contexto de censura y represión que la ciudadanía vasca lleva viviendo durante las últimas décadas: detenciones y torturas, juicios políticos llevados a cabo por tribunales de excepción y condenas basadas en declaraciones hechas bajo tortura. Un aparato, el del estado español, que ha servido para cerrar medios de comunicación y cuyo miedo ha calado en la sociedad. Esta represión, además, ha trascendido el ámbito periodístico y ha llegado hasta movimientos sociales y políticos: durante las últimas décadas varios movimientos juveniles y partidos políticos han sido ilegalizados y sus dirigentes, al igual que el dirigente del sindicato de trabajadores LAB Rafa Díez, han sido encarcelados (Arzuaga, 2010).

La política del miedo del estado español hacia los medios de comunicación, movimientos sociales y partidos políticos ha calado de manera más amplia en la gran mayoría de la sociedad vasca y en la construcción de la identidad vasca. Siguiendo a Ignacio Mendiola (2013), la tortura es parte de un engranaje y de una forma de proceder asentada en el poder, con lo cual no es solo una práctica (aislada) también es un discurso, una política: la política del miedo a vivir-pensar-hacer desde ciertas posiciones, en este caso, relacionadas con una cosmovisión de lo vasco. El propio autor ayuda a entender el contexto de esta política del miedo basándose en la lógica colonial de Frantz Fanon (2011) y en el modo en que produce la animalización del colonizado. La no humanización del mismo y, en el caso vasco también, la categorización de terrorista han permitido un estado de excepción convertido en norma (Agamben, 2004) que ha servido al estado español como argumento político-judicial-moral para prohibir movimientos juveniles o partidos políticos y cerrar periódicos,

torturar y encarcelar a sus directivos para años después dejarlos en libertad quedando el cierre de periódicos, la tortura de ciudadanos vascos y el encarcelamiento de personas inocentes totalmente impunes.

Esta época actual recuerda a la época Franquista en la que la construcción de la identidad vasca se realizaba en el ámbito privado de la familia. Algunos autores entienden el Franquismo como la época de la “sociedad sin política”(Martínez de Albéniz, 2003 p. 253) en la cual la represión que el sistema Franquista impuso obligó que los temas políticos se trataran fuera de la esfera pública (fuera de las plazas y las calles). Lo cual, hizo que el espacio privado se convirtiera en la única esfera donde lo político tenía cabida (Pérez-Agote, 1984). De este modo, el espacio privado de las relaciones interpersonales pasó a ser un espacio privilegiado para la construcción de la identidad vasca. Agentes de socialización como la familia y la cuadrilla cobraron vital importancia ya que estos eran los espacios de más confianza y seguridad: ajenos a los oídos de curiosos y chivatos del régimen Franquista, las conversaciones que en esas esferas se mantenían eran de total confianza. Es más, mediante los amigos y los familiares era como más comúnmente se podía acercar e iniciar una persona en lo político. Estas prácticas estaban mayormente basadas en estrategias que partían del espacio privado y tenían como principal objetivo conquistar el espacio público mediante, por ejemplo, la colocación de ikurriñas (banderas vascas).

Esta reapropiación del espacio público supuso el paso a una segunda fase: al de la creación de la política gracias a la sociedad y su “irrupción en la esfera pública”(Martínez de Albéniz, 2003 p. 253). Las acciones políticas como las mencionadas anteriormente supusieron una paulatina normalización de la política y de la construcción de la identidad vasca, permitiendo del mismo modo la construcción de esta identidad nacional por medio de las prácticas interpersonales de la vida cotidiana. La sociedad vasca reconquistó el espacio público y la esfera política a base de acciones que para el régimen franquista eran ilegales: de este modo, la ciudadanía vasca creó movimientos juveniles, sociales, a favor del euskara o incluso partidos políticos.

La transición de lo político ocurrida tras la muerte de Franco culminó en la institucionalización de la política, pasando a ser esta dimensión un sistema autorreferencial (Pérez-Agote, 1984). La aparición de partidos políticos supuso la canalización de la (acción) política e identitaria a formas institucionalizadas, pasando la política y la (construcción de la) identidad vasca de la esfera de lo social a la esfera política. Sin ser esta una separación total, la sociedad y más concretamente espacios como el de la familia se vieron relegados a un segundo plano como ámbitos de práctica política y construcción de la identidad vasca (Pérez-Agote, 1984). Esta nueva, y última fase denominada como “la política sin sociedad”(Martínez de Albéniz, 2003 p. 254) sería la inversa aunque igual a la del Franquismo: la sociedad no tenía la opción de construir su identidad nacional ya que la esfera política había monopolizado este proceso.

3.3. El panóptico digital: la censura se convierte en autocensura

El análisis de la construcción de la identidad vasca en las últimas décadas ha partido de un contexto de represión hacia la sociedad vasca impuesto por el sistema Franquista español. Gracias a la investigación llevada a cabo pude comprobar que en la actualidad la sociedad vasca aun ve con cierto miedo al estado español y actúa de manera similar a la época Franquista: refugiándose en el espacio privado y en las relaciones sociales. En la actualidad, la sociedad vasca ha encontrado en Internet y en las redes sociales un espacio donde construir su identidad nacional: estando el espacio público (entendido éste como la calle o la plaza) ordenado y ocupado por las instituciones políticas tradicionales (en forma de administraciones políticas o partidos políticos), Internet supone para la sociedad vasca un espacio privilegiado para la construcción de la identidad nacional (Díaz, 2015b, 2016a).

Más allá de entender Internet como una mera herramienta o un medio, al analizar la importancia de las Tecnologías de la Información y Comunicación en las revueltas mundiales de los últimos años, el propio Manuel Castells dibuja un tercer espacio donde los espacios offline y online cohabitan. En su opinión, al converger el lugar offline y el espacio online “*Este híbrido de ciberespacio y espacio urbano constituye un tercer espacio que yo llamo espacio de autonomía*” (2012, 213). Aplicando esta propuesta al caso de la construcción de la identidad vasca y en concordancia con los testimonios y experiencias analizados durante la etnografía, podría decirse que Internet es un espacio de autonomía para la sociedad vasca por ser este un espacio en el que construir esta identidad; lo cual, a su vez, hace de éste un espacio privilegiado ya que no hay otro en el que se puedan llevar a cabo dichas prácticas.

Del mismo modo y siguiendo la propuesta de William Dutton (2009) de *Fifth State* o quinto poder fáctico, a diferencia de otros medios y espacios, Internet es un espacio donde la sociedad puede reformular los discursos y prácticas institucionales. De este modo, a través de redes sociales online como Facebook, la ciudadanía vasca (y más concretamente adecuándonos al sujeto de estudio de la Tesis Doctoral llevada a cabo, la juventud) dispone de diversos mecanismos para la construcción de la identidad vasca que en las relaciones cara a cara carece. En primer lugar, tal y como los propios jóvenes que tomaron parte en la investigación explicaron, en Facebook disponen de un espacio que cohabitan con sus amigos. Durante el día a día repleto de tareas, los jóvenes se encuentran en esta red social online en diferentes momentos y desde diferentes lugares: a las mañanas mientras están en clase o a las tardes cada uno desde su casa, los jóvenes tienen la opción de estar con sus amigos *a través de y en Internet*.

En segundo lugar, la hipertextualidad (Campàs, 2007) de Facebook permite que los jóvenes puedan comunicarse mediante texto escrito, mediante imágenes o vídeos y mediante la adscripción a grupos. Durante la etnografía digital llevada a cabo pude constatar que los jóvenes construyen identidad vasca en sus conversaciones públicas y privadas a través de las fotos que comparten y adscribiéndose a determinados grupos relacionados con la identidad vasca: entre otras acciones, al hablar en euskara en conversaciones con otros amigos a través del chat, al compartir en su muro vídeos de grupos musicales vascos, al comentar en el muro de otro amigo noticias relacionadas con la sociedad vasca o al adscribirse a grupos de partidos o consignas políticas, la juventud construye identidad vasca. Esta última práctica demuestra lo flexible y asequible que es el rito de paso que los jóvenes deben realizar en Facebook para ser miembros de un colectivo: el clic sobre el botón “me gusta”. Lo cual, permite una multiplicidad de adscripciones y participaciones en colectivos que en la vida offline no son posibles.

Por todo ello, pude concluir que Facebook supone un espacio privilegiado para la sociedad vasca en lo que a la construcción de la identidad vasca se refiere. Sin embargo, debo subrayar que el hecho de ser un espacio privilegiado no lo convierte en un espacio libre donde cualquier práctica es posible. Internet es un espacio donde los estados-nación también ejercen su control, en palabras de Alvar Peris:

Los estados nación todavía ejercen una capacidad de control mayor sobre las nuevas tecnologías de lo que a muchos les gustaría (y subraya) las terminaciones de dos dígitos (.es o .fr) para identificar a los estados los cuales se convierten en un instrumento simbólico de representación del estado-nación (Peris, 2010 p. 229)

Las realidades administrativas offline se trasladan al espacio online en forma de terminaciones de dos dígitos. Pero más allá de estos instrumentos simbólicos, la realidad offline y el miedo político también se traslada y se adapta al espacio online (ya que este espacio tiene sus propias normas y su propia lógica) en una dimensión real (Lacan, 1982). La censura y la represión del estado español en Internet hacia la ciudadanía vasca se han podido constatar con las detenciones que usuarios de

Facebook y Twitter han sufrido en los años 2014 y 2015. Estos usuarios han sido acusados de cometer el delito de apología del terrorismo por haber menospreciado a las víctimas de la hoy inactiva organización “Euskadi Ta Askatasuna” (ETA). Por ejemplo, han sido motivo para realizar dichas detenciones los mensajes realizados en tono de humor sobre el asesinato del almirante Franquista Carrero Blanco y, tal y como el periódico El País informaba el mismo día de las detenciones el día 19 de mayo de 2015, mensajes donde “*se pedían "bombas lapa" contra políticos como Rajoy, Rubalcaba o Esperanza Aguirre*” (Barroso, 2015).

Sin embargo, estas detenciones no han sido realizadas a usuarios que de manera abierta apoyan el Franquismo o amenazan a políticos vascos través de las redes sociales online con “*ponerles una bomba*”. Tal y como el tweet de la policía nacional española explica:

Imagen1. Tweet de la policía nacional



Además de demostrar la arbitrariedad del estado español a la hora de aplicar la ley, este tweet ayuda a explicar la función del estado a la hora de decir qué se puede decir y qué no. El estado a través de la policía y la judicatura normativiza la intencionalidad de cada mensaje, ya que tratar en tono de humor unos hechos es un delito perseguido por la policía y penado por la judicatura, pero amenazar de muerte es “*una mezquindad*”: la diferencia radica en quién realiza y recibe la amenaza.

La censura en Internet hacia ciertos acontecimientos tratados con humor y hacia determinados temas políticos es patente en el País Vasco. El estado español a través de sus aparatos anteriormente explicados limita ciertos temas y el tono en el que se tratan. En algunos casos la audiencia nacional española ha exigido a páginas web vascas que eliminen algún contenido (como es el caso de la página web www.topatu.eus que tal y como en su biografía de Twitter explican, es un proyecto comunicativo juvenil para responder a sus necesidades) y otras veces directamente ha cerrado la página web (como es el caso de la página web del movimiento juvenil “Ernai” que ha tenido que crear otra página web -www.ernaigazte.cc- para compartir contenidos relacionados con el independentismo, socialismo o feminismo). La censura y la represión del estado español, al igual que en otras épocas y en otros espacios, perdura en la actualidad en el País Vasco y en Internet. En anteriores décadas algunos movimientos políticos eran perseguidos, prohibidos y sus miembros detenidos, torturados y encarcelado; en la actualidad, esta censura offline se traslada también al espacio online.

Dando un paso más en el análisis del miedo político que el estado español impone a la ciudadanía vasca explicado anteriormente, cabe subrayar que castigando unas prácticas y permitiendo otras se crea una manera de pensar: las detenciones sirven para identificar lo que es posible y lo que no, lo que está bien y lo que está mal, lo que es delito y lo que no, lo que se puede pensar y lo que no. Esta censura realizada durante décadas en diversos espacios y medios cala en la actualidad en la sociedad vasca hasta el punto de que cada persona se limita a sí misma. Esta autocensura puede entenderse mejor al recordar la censura y la tortura ejercida por el estado español mencionada anteriormente. Las *narrativas de torturabilidad* (Mendiola, 2013), según las cuales algunos sujetos pueden ser torturados por no considerárseles humanos, habitan las mentes, los cuerpos, los

discursos y las prácticas de la ciudadanía vasca hasta el punto de convertirse en un territorio conocido, que deja huella y normativiza la manera de (no) pensar y (no) hacer.

Una joven que tomó parte en la investigación, adelantándose al cierre de perfiles que Facebook iba a realizar, explica lo siguiente:

De todos modos yo no me meto mucho en política en Facebook. Es que tengo muchos amigos, algunos son fachas y ellos dicen lo que quieren y además a mi no me gusta lo que dicen. Pero a mí tampoco me gusta que sepan tanto de mí. ¡Imagínate! Es que no me gusta decir que voy a asistir a la manifestación nacional por los presos. O sea, sí, estoy de acuerdo, pero no quiero que todo el mundo lo sepa.

Es que creo que algunas personas hacen demasiado público su perfil político ¿No? Y está muy bien que digan lo que quieran pero tienen que entender que todo esto está controlado y que Facebook igual también empezará a cerrar algunos perfiles. Todavía no lo ha hecho pero... Es que yo no quiero discutir y decir “pues soy esto” o decir esto y lo otro, y mucho menos en público. Y dices “¡Jo! ¿Si ellos pueden hacerlo yo por qué no?” Los españolitos y... pero no quiero, jo, no quiero.

Es muy personal y me parece que la gente va por ahí “Hoy mani de presos, hoy...” y yo los videos que pongo son neutros: cultura vasca... Y en política me meto bastante poco. Y no me atrevo e igual porque mi madre siempre nos ha dicho “Hay cosas que es mejor llevarlas en el corazón, no tienes por qué decirle a todo el mundo qué eres ni quién eres”. Es que aquí muchas veces se puede utilizar en tu contra, sobre todo en el mundo laboral y en el extranjero (Nahia, 28 de septiembre de 2011).

Nahia se limita a sí misma lo que piensa. En lo que a temas políticos se refiere prefiere guardar silencio. Por un lado porque piensa y sabe “*todo esto está controlado y Facebook va a empezar a cerrar perfiles*”, por otro lado, porque al estar en el extranjero y trabajar con ciudadanos españoles tiene miedo a lo que ellos puedan pensar y, por último, porque sus ideas le puedan costar el trabajo. El miedo político que el estado español infringe en un plano personal, social y laboral es patente en esta cita. Y no solo eso, este testimonio también hace visible el paso de la censura que el estado español ejerce a la ciudadanía vasca a la autocensura que la propia ciudadanía vasca se infringe a sí misma tras años de represión política del estado español. Del mismo modo, puede observarse como la arbitrariedad de la policía nacional española en el tweet anteriormente citado se traslada a la sociedad vasca: Nahia también opina que los “*fachas*” o fascistas españoles pueden decir lo que quieran pero sin embargo no cree que ella pueda hacerlo.

La política del miedo del estado español convierte paulatinamente la censura *hacia la* sociedad vasca en autocensura *de la* sociedad vasca. Las décadas de represión política en los que un agente externo como el estado español ha normativizado ciertas maneras de vivir, ha prohibido ciertas maneras de pensar y ha castigado con detenciones, tortura y cárcel ciertas maneras de hacer, ha supuesto que esta cosmovisión se implante en la sociedad vasca hasta el punto de no requerir ninguna orden externa: los territorios (no) habitables y las posibles consecuencias están marcadas en las mentes y en los cuerpos de la ciudadanía vasca.

Esta falta de necesidad de un agente externo que controle y normativice recuerda a la idea de *panóptico* creada por Jeremy Bentham a finales del siglo XVIII y teorizada por Michel Foucault (1977/1986), la cual también es aplicable en la actualidad a Internet. El estudio sobre Facebook realizado en la Tesis Doctoral me permitió profundizar en la idea de *panóptico digital* trabajada por Danah boyd (2002), según la cual los usuarios de Internet se sienten observados por un agente externo: no es únicamente que dicho agente limite o censure la actividad de los usuarios, la

importancia del concepto radica en que el límite se lo impone el propio usuario a sí mismo por un sentimiento de supervisión de un ente superior.

Dicho de otro modo y adecuando la idea a este estudio de caso concreto, los jóvenes vascos que tomaron parte en la investigación relataron sentirse observados por el estado español: ya sea bien en su dimensión policial o bien en su dimensión judicial. Esta sensación supone que los usuarios no actúen en Facebook como a ellos les gustaría: los jóvenes vascos limitan sus relaciones sociales, los amigos que hacen y sus conversaciones con ellos, limitan los grupos de Facebook a los que dar “me gusta” y por supuesto, limitan las imágenes y los vídeos que comparten en esa red social -y mediante los cuales también construyen identidad y comunidad vasca. La política del miedo llevada a cabo durante años por el estado español tiene como resultado que la sociedad vasca se autocensure a la hora de pensar(se) y hacer(se) sin casi necesidad de un agente externo ya que éste ha sido incorporado por la ciudadanía vasca hasta el punto de ser la cosmovisión del estado español la que aplican en ciertos casos.

Un caso que me pareció digno de análisis desde el primer momento de la investigación es las fotos de perfil que los jóvenes vascos eligen en Facebook. Durante la observación no participante comprobé que eran muchos los jóvenes que usaban como foto de perfil la imagen de un monte o de un árbol. En un primer momento, siguiendo a Montserrat Guibernau (2009), propuse que era debido a que la naturaleza juega un papel vital en la construcción simbólica de la identidad nacional. Durante el Franquismo, el monte supuso para la sociedad vasca un refugio donde poder hablar euskara y construir identidad vasca al margen de los miembros del régimen Franquista que monopolizaban las calles y plazas. Con el tiempo, ir al monte se convirtió en una práctica lúdica que cada fin de semana las familias vascas practicaban y todavía hoy en día muchas personas practican.

Si bien los jóvenes que tomaron parte en la investigación confirmaron esta hipótesis, al realizar la observación participante y las entrevistas en profundidad, los jóvenes también me explicaron que en algunos casos estas fotos se debían a que no querían ser reconocidos más allá de su círculo de amigos. Los jóvenes que tomaron parte en la investigación, aunque son conscientes de que pueden restringir y configurar la seguridad de sus perfiles, desconfían de quién puede ver su perfil de Facebook y de quién puede estar enviándoles una solicitud de amistad a través de esa red social online. Por ello, tratan de ocultar su identidad mediante fotos de perfil en las que no aparecen sus caras y limitan sus nuevos amigos por miedo a que estos puedan ser policías. Tal y como este joven explica:

Bueno un par de personas que me mandaron solicitud de amistad, ellos han visto peña que invita a la gente y sin mucho criterio me verían ahí creado por (nombre) y me mandaron para ser (amigo). A uno creo que le dije que sí pero a la mayoría le dije que no porque a mí tampoco me interesa ser amigo, aunque seas borroka (de izquierdas y nacionalista vasco) tampoco quiero ser amigo tuyo ¿Sabes? O yo que sé, o igual eres policía ¡Yo que sé!(Ostebi, 13 de noviembre de 2011)

3.4. La imposibilidad de articular una respuesta: la autocensura como cosmovisión

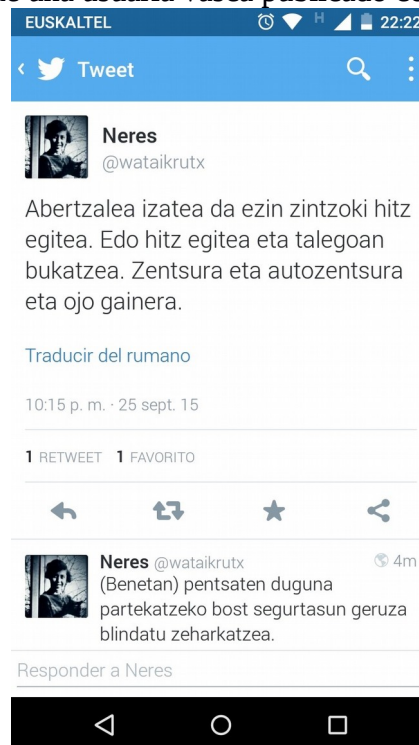
¿Cómo pensar desde donde no se puede pensar? ¿Cómo pensar que no se puede pensar? ¿Cómo pensar lo que no se puede pensar? ¿Cómo pensarse a sí mismo desde el otro? La censura, con el tiempo, se ha convertido en autocensura. El miedo político impuesto por el estado español ha supuesto que la ciudadanía vasca dude y se limite a sí misma hasta el punto de no querer hacer nuevas relaciones sociales. Es más, la sensación de vigilancia que viven los jóvenes que han tomado parte en la investigación tiene como consecuencia la imposibilidad de articular un discurso y una práctica propia. El panóptico digital que adquiere la forma del estado español supone que los

jóvenes piensen dos veces lo que dicen, lo que hacen y lo que comparten en Facebook. Un segundo pensamiento que hacen desde la lógica del estado español, sus límites y censuras.

Por lo tanto, estos jóvenes a la hora de construir identidad vasca lo hacen en gran medida siguiendo las pautas del estado español que a base de imposiciones repetidas a lo largo de los años ha logrado que calen hasta el punto de ser casi inapreciables. La lógica del estado español ha impregnado de tal modo el pensamiento de la sociedad vasca que ésta ha interiorizado y ha hecho propia un modo de construir identidad vasca ajeno. Tal y como en una cita anterior Nahia explicaba: “*yo los videos que pongo son neutros: cultura vasca... Y en política me meto bastante poco. Y no me atrevo*” (Nahia, 28 de septiembre de 2011). Es decir, la construcción de la identidad vasca la hace desde un plano cultural y no desde un plano político y el motivo es que no se atreva: no se atreva a construir identidad vasca desde un plano político por el miedo, por la política del miedo anteriormente explicada que ha prohibido algunas posiciones de lo vasco y ha construido otras por medio de censura, represión política, cárcel y tortura.

La construcción de la identidad vasca también se hace desde una lógica ajena según la cual no es la propia sociedad vasca la que determina lo que se puede decir y lo que no, lo que se puede hacer y lo que no o lo que se puede pensar y lo que no: en este caso es el estado español el que dictamina estas elecciones. La sociedad vasca también se piensa a sí misma a través del estado español y es desde esa posición desde la cual sigue un modo de construir identidad vasca u otro. Desde esa posición, la del estado español, las jóvenes vascas como Nahia juzgan que los referentes identitarios culturales vascos son neutros y posibles de compartir y negociar en Facebook. Desde esa posición, la del estado español, las jóvenes vascas como Nahia juzgan que en Facebook la identidad vasca se puede construir bajo una dimensión cultural y no bajo una dimensión política. Ejemplo de ello es esta joven que en algunos casos prefiere callar y no construir la identidad vasca desde un plano político en Facebook: “*¡Hombre! Desde una perspectiva militante hay algunas cosas que digo y otras que no*” (Aiora, 3 de octubre de 2011).

Imagen 2: Tweet de una usuaria vasca publicado con su consentimiento



Traducción: “Ser abertzale (nacionalista vasca) es no poder hablar con sinceridad. O hablar y acabar en el talego (la cárcel). Censura y autocensura y además ojo” “Para compartir lo que (verdaderamente) pensamos es necesario atravesar cinco capas de seguridad”

Por consiguiente, la censura llevada a cabo durante años por el estado español se convierte en autocensura de la propia sociedad vasca. Y, de este modo, la autocensura de la sociedad vasca se convierte en una reformulación del discurso nacional en el que las palabras y las prácticas se hacen desde la lógica del estado español. En otras palabras, los discursos y las prácticas sociales cotidianas que construyen identidad vasca, además de pasar el filtro del estado español (censura), se hacen desde la lógica del estado español (reformulación del discurso nacional) gracias al paso intermedio de la autocensura que la sociedad vasca se infringe a sí misma por la sensación de una vigilancia constante en forma de panóptico digital. Estas ideas quedan patentes en el primer Tweet. Del mismo modo, la idea de una persecución política y censura por unas opiniones que pueden llevar a una ciudadana vasca a la cárcel y la consiguiente autocensura queda aún más en evidencia con el segundo tweet en el que hace alusión a un sentimiento de vigilancia o panóptico digital.

La situación aquí descrita hace que para la sociedad vasca sea muy difícil hacer frente a un discurso ajeno ya que al pensarse a sí misma en determinadas ocasiones desde esa posición ajena, el discurso propio y el ajeno convergen hasta el punto de no poder llegar a diferenciarlos. En ciertas ocasiones, los jóvenes vascos sí son capaces de articular discursos y prácticas propias en Facebook en situaciones en las que pueden llegar a reconocer la posición del “Nosotros” y del “Ellos”, las posiciones propias y las ajenas o las ideas reflexionadas y las ideas impuestas mediante censura y represión.

Ejemplo de ello son los nombres de usuario que los jóvenes vascos utilizan en esa red social online. Al no poder registrarse como ciudadanos vascos en Facebook (fruto de la influencia que los estados-nación ejercen en Internet) en lugar de registrarse como españoles, son muchos los jóvenes que optan por países exóticos o por países que contengan su pueblo natal (como el caso de Durango, México). Además, en su nombre de perfil son muchos los jóvenes que explícitamente manifiestan su sentimientos de pertenencia a través de nombres como “Gaizka euskalduna” (Gaizka vasco).

Esta práctica, podría entenderse como una *táctica* (De Certau 1996) en cuanto a que el sujeto reflexivo se apropia de un espacio privado ajeno (como las redes sociales online más populares, propiedad de empresas privadas) y es desde ahí desde donde construye su identidad nacional. Por lo tanto, a la *estrategia* de apropiación del espacio público partiendo desde el espacio privado de la época del franquismo (Pérez-Agote 1984; Martínez de Albéniz 2003), en la actualidad hay que añadirle la *táctica* de la era digital.

Es de este modo como las posiciones del “Nosotros” y del “Ellos” no siempre son tan evidentes y aunque los jóvenes hagan un ejercicio de reflexividad no es posible identificar ambos agentes. La estrategia pasa a ser táctica; “Ellos” y “Nosotros” se diluyen y difuminan; la censura se convierte en autocensura y la autocensura se convierte en una reformulación del discurso nacional en el que un agente español construye discursos y prácticas vascas. Durante décadas y valiéndose de todos los aparatos que el estado dispone, permitiendo unas cosmovisiones de lo vasco y prohibiendo otras, el estado español ha llegado a ocupar una posición que le permite ser un productor más de la identidad vasca y que además ya no se trata como ajeno por haber sido este incorporado en los modos de vivir-pensar-hacer de la sociedad vasca.

4. Conclusiones

En la actualidad, la construcción de la identidad vasca, además de por medio de las relaciones endogrupales (“Nosotros-Nosotros”) y por medio de una oposición antagónica (“Nosotros-Ellos”), también se construye desde una lógica ajena o mediante el agente “Ellos-Nosotros”. Este es un modo de construir identidad vasca poco trabajado hasta el momento y el cual cambia el análisis de la (construcción de la) identidad vasca: requiere tener en cuenta un nuevo agente en la construcción de esta identidad, requiere reformular la pregunta de estudio (tal y como se ha hecho al inicio de

estas líneas) y requiere problematizar posiciones, discursos y prácticas que construyen identidad vasca al igual que las imposiciones y prohibiciones que históricamente ha recibido desde el estado español. Pero sobre todo, requiere reformular la idea de democracia en esta era digital en la que el control social, la censura y la represión adquieren nuevas formas y significados.

Tal y como he discutido a lo largo del texto, la política del miedo impuesta por el estado español (cuyo análisis he comenzado en la época Franquista y he finalizado en los días presentes) centrada en la censura, tortura y la represión política, ha tenido como fruto la autocensura de la propia sociedad vasca a la hora de construir discursos y prácticas propias. Esta autocensura, además, supone que la sociedad vasca no sea el único agente que construye la identidad vasca: gracias a la paulatina autocensura, que con la consolidación de Internet cobra la forma de un panóptico digital, en la actualidad la sociedad vasca también (se) piensa y actúa desde la lógica del estado español.

Durante el texto he podido demostrar la influencia que los estados-nación tienen en Internet. En el caso concreto del estado español, éste ha llegado a detener y a juzgar de manera arbitraria a usuarios vascos de Facebook y Twitter y ha llegado incluso a modificar contenidos de páginas web o directamente cerrar páginas web vascas. Esta situación de censura en Internet por parte del estado español a la sociedad vasca es el último eslabón de la cadena del miedo político: antes de Internet, en décadas pasadas, fue el turno de radios, periódicos y revistas.

Por todo ello, puedo concluir que gracias a décadas de infligir una política del miedo, en la actualidad el estado español también construye la identidad vasca. Es más, lo hace de un modo en el que es casi inapreciable ya que la censura impuesta durante años ha calado de tal manera y está tan interiorizada en la sociedad vasca e incorporada en la ciudadanía vasca que el discurso articulado es hecho desde una posición ajena difícil de discernir. Desde esta primera investigación, el trabajo a realizar es seguir identificando, por un lado, el modo en el que el panóptico digital del estado español funciona en la sociedad vasca y, por otro lado, las tácticas que la ciudadanía vasca crea para poder salir de esta (auto) censura. Siempre teniendo la visión general y el objetivo final de mejorar la cultura y calidad democrática de la era digital.

5. Referencias

- Agamben, G. (2004). *Estado de excepción*. Valencia: Pre-Textos.
- Amezaga, J. (1995). *Herri kultura: euskal kultura eta kultura popularrak*. Leioa: Servicio editorial UPV-EHU.
- Arana, S. (1980). *Obras completas de Arana-Goiri'tar Sabin (Sabino de Arana-Goiri)*. Donostia: Sendoa.
- Arana, E.; Amezaga, J. y Azpillaga, P. (2010). *Euskarazko komunikabideak / Los medios de comunicación en euskera / Basque Media / Les Médias Basques*. Leioa: Servicio editorial UPV-EHU.
- Argituz, AEN, Ekimen Elkartea, GAC, Jaiki-Hadi, OME, Osalde, UPV-EHU. (2014). *Incomunicación y tortura. Análisis estructurado en base al protocolo de Estambul*. Recuperado el 13 de febrero de 2015, de http://ome-aen.org/files/2014/09/inf_incomunicacion_y_tortura_es.pdf
- Arzuaga, J. (2010). *La maza y la cantera*. Nafarroa: Txalaparta.
- Barandiaran, J. M. (1972). *Leheen euskal gizona*. Donostia: Lur.
- Barroso, F. J. (2015). *Operación araña III*. Recuperado el 1 de diciembre de 2015, de http://politica.elpais.com/politica/2015/05/19/actualidad/1432021767_418280.html.
- Bray, Z. (2011). *Living boundaries: frontiers and identity in the Basque Country*. Reno: Center for Basque studies.
- boyd, D. (2002). *Faceted Id/entity: Managing Representation in a Digital World*.

- Cambridge: MIT Master's Thesis.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.
 - Campàs, J. (2007). *El Hipertexto*. Barcelona: Servicio editorial UOC.
 - Castells, M. (2012). *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*. Madrid: Alianza.
 - Conversi, D. (1997). *The Basques, the Catalans and Spain. Alternative Routes to Nationalist Mobilisation*. London: Hurst and Company.
 - De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
 - Díaz, K. (2015b). 'FaceGUK: la construcción social de la identidad vasca analizada desde la etnografía digital', *Athenea digital* 15 (2): 275-288.
<http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1623>
 - (2015c). *Faceguk. Euskal Identitatearen Eraikuntza Soziala Etnografia Digitaletik Aztertuta*. Bilbo: EHU. [Tesis Doctoral]. Recuperado el 11 de diciembre de 2015 de, <http://www.euskara.euskadi.eus/w10aTesDocWar/tesisDoctoralJSP/w10aConsultarTesisDoctoralLookUpDispath.do?clave=accionVer1099>
 - (2016a). *Faceguk: euskal identitatea eta komunitatearen eraikuntza Internet garaian*. Deusto: Servicio editorial de la Universidad de Deusto.
 - Díaz, K. & Tsavko, R. (2015b). 'Transnacionalismo vasco e Internet: análisis del uso de blogs y Facebook', *Revista científica Guillermo de Ockam* 13 (2): 55-63.
 - Dutton, W. (2009). 'The fifth Estate emerging through the network of networks', *Prometheus* 27 (1): 1-15. Doi:10.1080/08109020802657453.
 - Eusko Jaurlaritz. (2011). *Guía de usos y estilo en las Redes Sociales del Gobierno Vasco*. Gasteiz: Servicio editorial Gobierno Vasco.
 - Fanon, F. (2001). *Los condenados de la tierra*. México D.F.: Fondo de cultura económica.
 - Foucault, Michel. 1977 / 1986. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Madrid: Siglo XXI.
 - Guibernau, M. (2009). *La identidad de las naciones*. Barcelona: Ariel.
 - Hall, S. (2003). "¿Quién necesita identidad?". *Cuestiones de identidad cultural*. Du Gay, Paul; Hall, Stuart (Eds.). Barcelona: Amorrortu. 13-39.
 - Kozinets, R. (2010). *Netnography*. Londres: SAGE.
 - Lacan, J. (1982). 'Le Symbolique, l'Imaginaire et le Réel', *Bulletin de l'Association freudienne* (1): 4-13.
 - Laclau, E. (2005). *La razón populista*. México: Fondo de cultura económica.
 - Lázaro, J. (2012). *España, condenada por no investigar las torturas al director de 'Egunkaria'*. Recuperado el 1 de septiembre de 2017, de https://politica.elpais.com/politica/2012/10/16/actualidad/1350375157_861398.html.
 - Makazaga, X. (2009). *Manual del torturador español*. Nafarroa: Txalaparta.
 - Manrique, P. (2009). *La Audiencia Nacional, un tribunal político y especial*. Recuperado el 26 de noviembre de 2015, de <https://www.diagonalperiodico.net/la-audiencia-nacional-tribunal-politico-y-especial.html>.
 - Martínez de Albéniz, I. (2003). *La poética de la política: usos de la política en el País vasco*. Leioa: Servicio editorial UPV-EHU.
 - Melucci, A. (1995). "The process of collective identity". En Johnston, H.; Klandermans, B. (Comp.). *Social movements and culture*. Londres: UCL Press.
 - Mendiola, I. (2013). "La producción sociopolítica de la tortura", en Anitua, G. I.; Zysman, D (Comp.). *La tortura. Una práctica estructural del sistema penal, el delito más grave*. Buenos Aires: Ediciones Didot.
 - Miller, D. (2011). *Tales from Facebook*. Reino Unido: Polity Press.
 - Miller, D. y Slater, D. (2000). *The Internet: An ethnographic approach*. Oxford: Berg.

- Pérez-Agote, Alfonso. 1984. *La reproducción del nacionalismo. El caso vasco*. Madrid: CIS.
- Peris, À. (2008). “Identidad nacional, televisión y vida diaria: perspectivas para un debate del caso español”. En Nicolás, M. E.; González, C. (Comp.). *Asociación de historia contemporánea*. Murcia: Ayeres en discusión. Recuperado el 6 de octubre de 2014, de <http://www.ahistcon.org/PDF/congresos/publicaciones/Murcia.pdf>
- (2010). 'Internet e identidad nacional: Estado, dominios y comunidades virtuales', *IC-Revista Científica de información y comunicación* (7): 221-253.
- Tejerina, B. (1992). *Nacionalismo y lengua, los procesos de cambio lingüístico en el País Vasco*. Madrid: CIS.
- Torrealdai, J. M. (1995). *La censura gubernativa y el libro vasco (1936-1983): análisis de los informes del lectorado*. Bilbao: Universidad de Deusto. [Tesis Doctoral].
- (1999). *La censura de Franco y el tema vasco*. Donostia: Kutxa Fundazioa.
- Watson, C. (2007). *Basque nationalism and political violence: the ideological and intellectual origins of ETA*. Reno: Center for Basque studies.
- Wikipedia (2015). *Martxelo Otamendi*. Recuperado el 13 de enero de 2015, de http://es.wikipedia.org/wiki/Martxelo_Otamendi
- Wittgenstein, L. (2003). *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Alianza.
- Zirakzadeh, C. (1991). *A rebellious people: Basques, protests, and politics*. Reno: University of Nevada press.
- Zulaika, J. (1996). *Del cromañón al carnaval: los vascos como museo antropológico*. Donostia: Erein.